

Identidades culturales a través del análisis tecnológico cerámico. Reflexiones en torno a la romanización de la Turdetania-Bética

Cultural identities through analysis of pottery technology. Reflections on the Romanization of Turdetania-Baetica

VIOLETA MORENO MEGÍAS

Universidad de Sevilla. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Prehistoria y Arqueología
C/ Doña María de Padilla, s/n, E-41004 Sevilla
vmoreno1@us.es

En aquest article es presenta una reflexió sobre l'artesania terrissera preromana de la Turdetània i la seva transició durant el procés de conquesta per Roma, dins del marc de transformacions entès com la romanització. S'analitza la relació entre ambdues tradicions terrisseres a partir dels aspectes morfotipològics, però també tecnològics (fins ara escassament plantejats) i les seves lectures socials, proposant una perspectiva que parteixi dels artesans com a actors per a la interpretació de diversos aspectes de l'expressió material de la població local davant la influència cultural romana. Finalment, s'identifiquen noves línies de recerca que puguin desenvolupar els aspectes plantejats.

PARAULES CLAU

ARTESANIA, TRADICIÓ ALFARERA, SEGONA EDAT DEL FERRO, ROMANITZACIÓ, TURDETÀNIA, BÈTICA

This article reflects on the pre-Roman pottery tradition of Turdetania and changes to that tradition resulting from the Roman conquest, within the framework of transformations understood as Romanization. The relationship between both pottery traditions is analysed on the basis of not only morpho-typological but also technological aspects (scarcely addressed in previous research) and their social readings. This work proposes a perspective that derives from the craftsmen's role as actors in the interpretation of various aspects of the local population's material expression in the face of Roman cultural influence. Finally, new lines of research are identified that can develop the aspects raised.

KEYWORDS

CRAFTSMANSHIP, POTTERY TRADITION, LATE IRON AGE, ROMANIZATION, TURDETANIA, BAETICA

En este artículo se presenta una reflexión sobre la artesanía alfarera prerromana de la Turdetania y su transición durante el proceso de conquista por Roma, dentro del marco de transformaciones entendido como la romanización. Se analiza la relación entre ambas tradiciones alfareras a partir de los aspectos morfotipológicos pero también tecnológicos (hasta ahora escasamente planteados) y sus lecturas sociales, proponiendo una perspectiva que parta de los artesanos como actores para la interpretación de diversos aspectos de la expresión material de la población local ante la influencia cultural romana. Finalmente, se identifican nuevas líneas de investigación que puedan desarrollar los aspectos planteados.

PALABRAS CLAVE

ARTESANÍA, TRADICIÓN ALFARERA, SEGUNDA EDAD DEL HIERRO, ROMANIZACIÓN, TURDETANIA, BÉTICA

1. Introducción: una reflexión interdisciplinar

El periodo cronológico comprendido entre los siglos III y I a. C. supuso un momento históricamente relevante para el cuadrante suroeste de la península. Dentro de los avatares políticos y sociales que marcaron esta etapa de transición entre la Edad del Hierro y la Antigüedad, entre la protohistoria y el mundo romano, el registro cerámico local permite profundizar en el conocimiento de la organización económica y productiva de este territorio, así como deducir rasgos culturales que se van materializando tanto en las tendencias formales y estilísticas como en las elecciones tecnológicas de los artesanos. Más concretamente, en el espacio del valle bajo del Guadalquivir se da el paso del registro arqueológico denominado «turdetano», sobre el que volveremos más adelante, a una cultura material plenamente romana, expresión tangible de uno de los múltiples aspectos que puede englobar el proceso conocido como romanización. Resultan fundamentales las reflexiones de Bendala (sobre todo 2006) acerca de este proceso, mientras que sobre la visión del concepto en la historiografía internacional sigue siendo significativo el trabajo de Keay (1992). Recientemente debe recordarse, además, la obra colectiva *Roman Turdetania* (Cruz Andreotti [ed.], 2019).

Los materiales cerámicos son elocuentes en este sentido, desde los contenedores empleados para el transporte de alimentos hasta las manufacturas cerámicas creadas como mercancías en sí mismas, pero no son los únicos que aportan información sobre las dinámicas de adaptación económica. La aproximación arqueológica se completa con el estudio de otras evidencias materiales de las infraestructuras productivas, sean referentes a la obtención de las mercancías en bruto, a sus procesos de transformación o a las necesidades de almacenamiento y transporte.

Estas líneas nacen en torno a una reflexión acerca de las perspectivas empleadas para el estudio del desarrollo tecnológico de la producción cerámica como proceso concreto de la llamada romanización, unas perspectivas que necesariamente deben ser integradas y, por tanto, interdisciplinares (y no solamente multidisciplinarias, Díaz-Andreu y Coltofean,

2020: 16) para alcanzar interpretaciones a nivel socioeconómico y cultural. La metodología de estudio requiere conjugar las técnicas de análisis procedentes de la ciencia de materiales (integrados como medio de obtención de información que responda a los interrogantes de la investigación, y no como meros apoyos auxiliares) con una reflexión sobre la tecnología artesanal, en ocasiones haciendo recurso al estudio experimental, para finalmente considerar el tratamiento de cada tipo de dato arqueológico en la presentación del discurso histórico. Los criterios tradicionales tipológicos, morfológicos y funcionales de los objetos cerámicos siguen estando, evidentemente, presentes, unidos a las caracterizaciones composicionales y también a la determinación de aspectos tecnológicos a partir del estudio de las propiedades físicas, químicas y mineralógicas de las manufacturas finales e incluso de sus infraestructuras de producción.

La aplicación de estas metodologías a los espacios e instrumentos utilizados en diferentes actividades artesanales amplía la información tecnológica a la totalidad de la cadena operativa y permite colocar el punto de partida de la interpretación arqueológica en la perspectiva del artesanado (Melko, 2017), considerando el proceso como una serie de elecciones tecnológicas marcadas por la influencia cultural (Sillar y Tite, 2000). Desde este punto de vista, el diseño de la investigación supera la tradicional visión restrictiva del producto final del alfarero para alcanzar una comprensión global del sistema de gestión productivo, englobando desde las relaciones administrativas entre el aprovisionamiento de recursos y la infraestructura de producción hasta la comercialización final y la regulación de la demanda. Todo ello permite obtener un cuadro interpretativo que parte de análisis objetivos, cuyos resultados crean un marco en el que insertar los conocimientos históricos y arqueológicos que definen la implantación del dominio romano en el cuadrante suroeste de la Ulterior.

Entre los objetivos concretos de investigación a los que puede aplicarse esta perspectiva de estudio se encuentran la identificación de talleres y la determinación de la perduración de las tradiciones tecnológicas, su nivel de especialización y estandarización en las distintas fases de intervención externa romana, o la transferencia de conocimiento que da pie a las modificaciones de los procesos productivos, a través de diferentes modalidades de transmisión y aprendizaje (Coto Sarmiento *et al.*, 2018). Más allá de los resultados analíticos preliminares aplicados a conjuntos aislados, esta evaluación de la dinámica de transformación permite apreciar cómo se cristalizó la última fase de la tradición alfarera turdetana a lo largo de toda su cadena operativa, cómo se gestionó y cómo se mantuvieron o perdieron estos aspectos a lo largo del tiempo y del espacio con la definitiva instauración del poder y la administración romanas. De esta forma, se propone la superación de los parámetros restringidos a la cronología, tipología y paralelos formales para poner en valor la iniciativa productiva turdetana y su relevancia en el proceso de romanización tras la implantación romana, sin dejar de lado la recopilación del análisis morfotipológico, comercial y social hasta ahora disponible. Se trata de una tarea aún abierta, en proceso de realización, mediante la cual se pretende ofrecer una perspectiva más completa en la que integrar el conocimiento acumulado, como marco interdisciplinar al servicio de la investigación histórica.

2. La transformación morfotipológica desde la producción cerámica protohistórica hasta la implantación romana

El periodo de transición entre la Segunda Edad del Hierro del suroeste peninsular y la completa dominación romana, marcado por el fin de las guerras púnicas, supuso la transformación de los modos de explotación de los riquísimos recursos de la zona, dinámica fundamental en el proceso revolucionario de la llamada romanización. Las áreas mineras no fueron las únicas zonas objeto de una reorganización de la propiedad y de los sistemas de extracción y comercialización, ya que el interés de los colonos se centró muy pronto en los excedentes agropecuarios (García Vargas, 2019). Además de las explotaciones olearias del valle medio del Guadalquivir, que darían lugar a la exitosa exportación de aceite hacia la capital romana y las provincias en expansión, toda la zona de apertura costera de la Turdetania proporcionaba productos de primera calidad, recordados en las fuentes clásicas (Estrabón, *Geogr.* 3.2.6). A través del enclave empórico de *Gadir*, las mercancías procedentes del bajo valle encontraban salida en un amplio espacio de distribución exterior hacia el Mediterráneo occidental y la fachada atlántica, aumentando el área de influencia comercial que habían alcanzado hasta entonces las formas prerromanas (García Fernández, 2019; García Fernández *et al.*, e. p.).

La transformación, sin embargo, no debió ceñirse simplemente a la difusión externa del género exportado, sino a toda la organización del proceso de comercialización de los recursos desde su extracción hasta su transporte marítimo, siendo un elemento fundamental la implantación de nuevos modos de producción de los recipientes cerámicos que ejercían de contenedores para el desplazamiento de los alimentos. A partir de la nueva estructura de talleres para la fabricación de ánforas, todo el ámbito cerámico se veía irremediabilmente transformado, creando una situación contrastante con la perduración de la actividad cerámica artesanal que hasta entonces había mantenido la economía turdetana (Moreno Megías, e. p.).

La clasificación arqueológica del registro cerámico de la Segunda Edad del Hierro en la zona del Bajo Guadalquivir ha supuesto un reto para la investigación de las últimas décadas (Ferrer Albelda y García Fernández, 2008). Los materiales locales comparten sus rasgos identificativos con la cerámica típica de otras zonas del sur peninsular, desde los repertorios fenicios y luego púnicos, de los que recibe una influencia continua, hasta las tipologías de la fachada ibérica suroriental. La gran mayoría de sus rasgos formales y decorativos son compartidos con todo el panorama cerámico afectado por los contactos coloniales, desde los pueblos ibéricos de la Alta Andalucía hasta el Círculo del Estrecho (Escacena Carrasco, 1992). No obstante, el repertorio local de cerámica común de mesa y de cocina se distingue desde sus primeros momentos del muestrario fenicio-púnico, a pesar de sus similitudes, por ser el resultado de la hibridación de los modelos orientales con las formas mantenidas de la tradición precolonial del Bronce Final. Son pocos, por tanto, los elementos exclusivos que puedan hacer referencia a una cerámica «turdetana» entendida como la producción

propia de los habitantes de esta área geográfica. En este caso, además, el registro cerámico no podría ser nunca considerado un marcador étnico, ya que la composición poblacional de la región no demuestra una identidad cultural inequívoca y única (Ferrer Albelda y García Fernández, 2002). En cambio, estaba habitada por grupos de muy diferentes filiaciones étnicas y culturales, que habrían compartido estos mismos utensilios domésticos, sin que se aprecie, hasta la implantación romana, ninguna diferenciación material entre contextos posiblemente habitados por personas de origen cultural diverso. La permeabilidad de este tipo de registro cerámico, por otro lado, aumenta la indeterminación del repertorio característico, al estar constantemente afectado por procesos de hibridación, adaptación o imitación en contextos y condiciones económicas determinadas (García Fernández, 2012). Por ello, emplearemos el término de cerámica «turdetana» en un sentido exclusivamente geográfico y cronológico, con objeto de hacer referencia a las manufacturas locales del bajo valle del Guadalquivir durante la Segunda Edad del Hierro y su perduración en las primeras décadas de la presencia romana.

Este catálogo local se cristaliza durante el siglo v a. C. y tiene una prolongada duración, manteniendo su núcleo morfológico y funcional a lo largo de casi 500 años durante toda la segunda mitad del I milenio a. C. (Ferrer Albelda y García Fernández, 2008; García Fernández, 2014; García Fernández y García Vargas, 2010) (fig. 1). La rápida recuperación de los contactos externos provocó una continua evolución formal de la tradición alfarera desde los siglos IV-III a. C., motivada principalmente por influencias, primero, púnicas y en menor medida cartaginesas y, posteriormente, itálicas que no cesan hasta la definitiva desaparición de la tradición turdetana frente a la imposición cultural romana. El influjo de la tradición alfarera griega está también presente, debido a la intercesión del ambiente púnico desde finales del siglo IV o principios del III a. C. (García Fernández y Sáez Romero, 2014: 111; García Fernández *et al.*, 2016: 29). En ocasiones se trata solamente de la incorporación anecdótica de detalles morfológicos, mientras que otras veces implicó el ingreso de tipos cerámicos totalmente ajenos, sobre todo en el caso del plato de pescado. La adopción del pie anular en cuencos y platos de mesa tradicionales es una de esas variaciones formales aplicadas desde la vajilla ática. Este tipo de sustentación será ampliamente aceptado, pero solamente a partir de finales del siglo IV a. C., al contrario de lo que sucede en Andalucía oriental o en los centros púnicos, donde la mayor recepción de importaciones griegas había supuesto la aceptación de este rasgo formal un siglo antes. Más tarde, la cerámica de almacenamiento y cocina iría adquiriendo también estas inspiraciones helenísticas, sin duda retrasadas al ser conjuntos de arraigada tradición más reticentes a las innovaciones formales.

En todo caso, una adaptación formal como es la adopción del pie anular no tuvo por qué haber implicado una transformación a nivel cultural, sino más bien una absorción por parte de los alfareros de un detalle morfológico que mejoraría el resultado de la secuencia de producción, a la vez que se asimilaba a las vanguardias estilísticas del momento. El mismo fenómeno de la influencia helenística, púnica e itálica se detecta en el área del valle del Guadalete, afectada por las mismas interacciones culturales que los alrededores

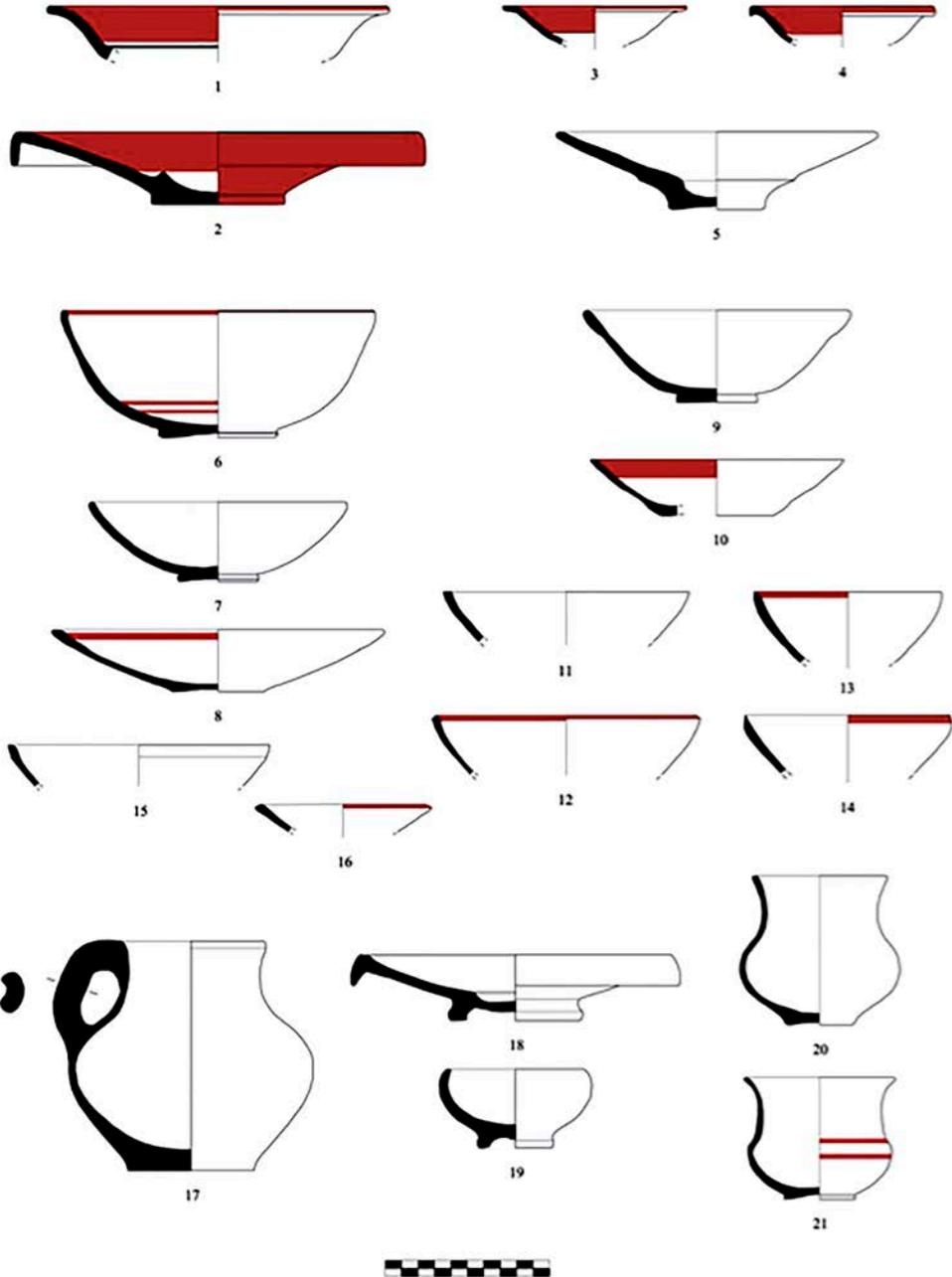


Figura 1. Selección de formas habituales de la cerámica de mesa turdetana. 1-5: platos de pescado; 6-20: cuencos; 21-22: vasos (sg. Ferrer Albelda y García Fernández, 2008: 209).

del *lacus Ligustinus* y las riberas del Guadalquivir bajo. Estas innovaciones (relacionadas con los rasgos morfológicos, tecnológicos y funcionales) son las únicas variaciones en un elenco formal cerámico que, por lo demás, se mantiene monótono estilísticamente y estrictamente regido por criterios funcionales, con las variantes propias de una fabricación no estandarizada diseminada entre una multitud de talleres (Ferrer Albelda y García Fernández, 2008: 202).

No se observan otros puentes entre la cerámica tradicional local y las nuevas formas romanas, salvo esos apuntes morfológicos de influencia itálica para las vajillas, no así para los recipientes anfóricos. Ya a partir de época augustea se asientan y homogenizan las producciones locales de matriz romana de cerámica común y de cocina en los principales asentamientos, gracias al afianzamiento de grandes talleres como *Celti* o Los Villares de Andújar (Peinado Espinosa, 2011: 292), coincidiendo con el fin de las manufacturas indígenas.

3. Secuencias de producción: elecciones tecnológicas y organización de la tradición alfarera

Una vez que se implantó el control económico romano, las primeras manufacturas que representan la nueva explotación de los excedentes en el valle del Guadalquivir son las ánforas ovoideas, desde el segundo tercio del siglo I a. C. (García Vargas *et al.*, 2019). Estas producciones fueron las primeras en colocar la región del Guadalquivir en el centro de las redes comerciales que interesaban a las principales ciudades itálicas. Su estudio morfotipológico ha apuntado hacia una muy probable iniciativa brindisina, o al menos hacia la inspiración en estos modelos anfóricos para la organización de la nueva producción de la Ulterior. La distribución de las primeras exportaciones de estas formas plenamente romanas no deja lugar a dudas acerca de la temprana vocación exterior de la estructura productiva, incluyendo el aprovisionamiento de la capital, Roma (Contino *et al.*, 2019; Rizzo y Moreno Megías, 2019).

La investigación no ha profundizado aún en perspectivas de interpretación y relación que superen el nivel de análisis estrictamente morfotipológico. Sin embargo, esta realidad productiva romana no surge en un territorio nuevo, privado de trasfondo social, recursos humanos y actividades similares ya en marcha desde hacía siglos. Como veíamos, la situación del valle bajo del Guadalquivir y de todo el cuadrante suroeste era extraordinariamente activa y, lejos de apartarse para dejar paso a un sistema alfarero y comercial totalmente nuevo, participó en el proceso de creación de la tradición bética. Se compararon recursos y mercados locales, e incluso se conocieron momentos de gran esplendor de producción de formas totalmente turdetanas hacia el siglo II a. C. (recuérdense las evidencias arqueológicas del taller de Pajar de Artillo, con un altísimo nivel de productivi-

dad: Luzón Nogué, 1973), hasta su progresiva desaparición en coincidencia con la creación de la provincia Bética. Todo el trasfondo tecnológico de esta transición sigue siendo opaco en las aproximaciones investigativas tradicionales. De hecho, aun en otros casos de estudio en los que sí se aplican metodologías arqueométricas, estas se centran en determinar la caracterización composicional de las cerámicas con objeto de encontrar su procedencia, limitando el estudio de otros parámetros tecnológicos (Peña Poza *et al.*, 2011) y, por tanto, limitando también la potencialidad de estas herramientas para alcanzar conclusiones de carácter socioeconómico más allá de los movimientos comerciales.

Resulta adecuado partir del concepto de secuencia de producción propuesto por Rye (1988: 3) y, a partir de ahí, reflexionar acerca de ciertos parámetros de la organización de la producción: desde la escala de la productividad o la durabilidad de las manufacturas hasta la especialización del artesanado y la estandarización de las formas (Albero Santacreu, 2014: 261), que arrojarían luz sobre la transición entre agentes productivos y tradiciones artesanas diferentes. Las posibilidades del estudio se ven mermadas por la escasez de contextos productivos elocuentes para el final de la Edad del Hierro en la zona de estudio, limitados a unos pocos espacios de taller con estructuras fornáceas (Moreno Megías, 2016a), mientras que los procesos de producción romanos son mucho mejor conocidos, gracias a su mayor expansión y estandarización (Peacock, 1982).

Las transformaciones relativas a las fases de cocción entre una y otra tradición alfarera pueden ser estimadas gracias a la comparación entre la situación y características de distintos hornos (Chic García y García Vargas, 2004; García Fernández y García Vargas, 2012). Otros elementos físicos utilizados durante la secuencia de producción también han sido objeto de estudio, como los soportes prismáticos (Gutiérrez López *et al.*, 2013), que aún pueden analizarse desde muchas otras perspectivas (Perdiguero Asensi, 2019). Pero los procesos completos han quedado, en general, más relegados, teniendo en cuenta las limitaciones de los contextos disponibles y de las metodologías de estudio normalmente utilizadas.

A partir de la observación directa de la cerámica se hace patente que, antes de llegar al cambio cultural radical que supone la implantación de la producción cerámica local romana, la alfarería turdetana experimentó pocas evoluciones internas, que además coinciden en el siglo III a. C. como punto de partida. Una de estas modificaciones va pareja a cambios estéticos: los tratamientos decorativos. A nivel ornamental se aprecia una ligera reducción de la decoración de la cerámica común, que pasa de los esquemas geométricos a las típicas bandas y líneas paralelas en el cuello y el borde, con diferentes tonalidades rojizas, a veces intercaladas con negro (Ferrer Albelda y García Fernández, 2008: 203). Comienzan a aparecer, también, tratamientos espatulados en el recubrimiento. En producciones excepcionales, como la versión turdetana de la cerámica de tipo Kuass, aparecen en este momento otros tipos de decoración, en este caso engobados en la pieza completa y estampillado con punzón (Moreno Megías, 2016b).

Considerando el aspecto macroscópico del material cerámico turdetano, se mantiene en el tiempo la granulometría fina, cada vez más conseguida, y la cocción oxidante. La

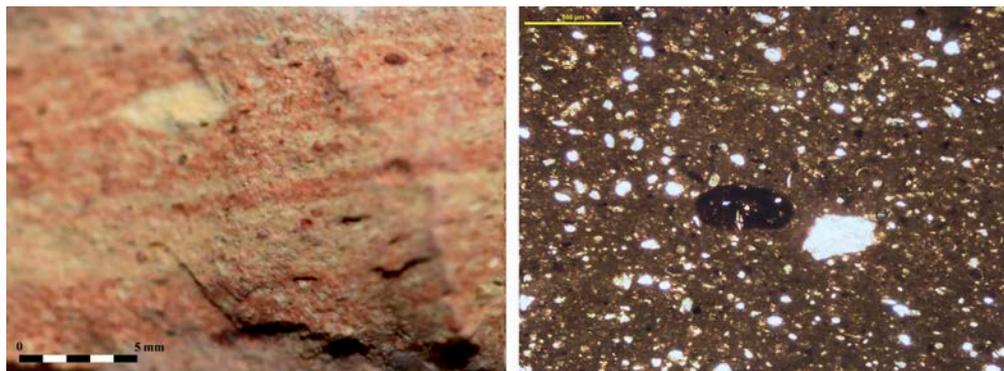


Figura 2. Izquierda: Fotografía de ánfora del tipo Pellicer D procedente de Pajar de Artillo (Santiponce), caracterizada por la mezcla incompleta de dos tipos de arcilla. Derecha: Fotografía de lámina delgada (PPL) de un ejemplar de ánfora del tipo Pellicer D procedente de la intervención en el Palacio Arzobispal de Sevilla, en la que se aprecia la presencia de un nódulo de arcilla.

receta cerámica está compuesta frecuentemente por mezclas de arcillas calcáreas y no calcáreas que, sin embargo, están bien trabajadas (Moreno Megías, 2017: 438). Las trazas de diferentes tipos de arcilla no suelen ser apreciables macroscópicamente, pero en ocasiones se hacen evidentes mediante la aparición de bandas en tonos rojizos o amarillentos en contraste con la arcilla dominante, siempre en el sentido del modelado, lo que respondería a un amasado menos cuidadoso a la hora de preparar la materia prima para el torno (fig. 2, izquierda). Igualmente, la presencia de nódulos de arcilla responde a la adición de diferentes tipos de arcilla a la pasta trabajada con un grado de hidratación o mezcla incompleto (fig. 2, derecha).

La adición de desgrasante es un procedimiento difícil de determinar arqueológicamente, a pesar de la ligereza con la que se atribuye el carácter intencionado a la aparición de inclusiones en la fábrica cerámica. Tanto la adición de desgrasante como la mezcla de materias primas arcillosas de diferente textura pueden producir una distribución polimodal de las inclusiones, siendo especialmente la distribución bimodal la más clara evidencia del añadido de materiales, ya que no suele darse de manera natural. Por lo general, las partículas desgrasantes aplásticas tienen un tamaño de grano mayor que las inclusiones presentes naturalmente en la arcilla, de manera que la moda de menor tamaño en la distribución de granos indicará la clase dominante y la de mayor tamaño el desgrasante añadido (Quinn, 2013: 103). También pueden darse otras técnicas de homogeneización y consolidación de la pasta, como el machacado o el tamizado, que solo pueden detectarse por la ausencia de inclusiones de gran tamaño. En el caso de la cerámica turdetana, puede considerarse intencionada la presencia de bioclastos claramente agregados a la pasta, como los fragmentos de concha visibles en lámina delgada (fig. 3), o de fragmentos con distribución, forma y tamaño uniformes entre sí pero discordantes con la tónica del resto de inclusiones. Este último tipo de desgrasante parece ser más común entre los ejemplares



Figura 3. Detalle de fragmento de concha como inclusión en la receta cerámica de un plato de pescado de «tipo Kuass» turdetano, procedente de Alcalá del Río (sg. Moreno Megías, 2016b: 143).

de cerámica común pintada (fig. 4). En este caso es evidente la óptima clasificación de los granos de cuarzo de gran tamaño y perfil redondeado frente al resto de componentes, contrastando con la práctica ausencia de fracción fina visible. Su aplicación habría estado relacionada con arcillas muy finas y plásticas con dificultades para ser trabajadas durante el modelado. Los depósitos sedimentarios suelen necesitar de este tipo de preparación, dado el fino tamaño de sus granos y el alto contenido en carbonato cálcico (Quinn, 2013: 158). El cuarzo eólico procedente de las arenas aluviales es una buena fuente de partículas para desgrasante cerámico, ya que contiene el tamaño adecuado y un alto nivel de clasificación y no requiere de grandes esfuerzos de preparación.

No hay dudas acerca de la utilización del torno de alfarero. La rotación es de carácter continuo, dadas las marcas de superficie a lo largo de la circunferencia del diámetro (Rye, 1988: 64). Los fondos, además, dejan ver la señal del dedo que guía el modelado del

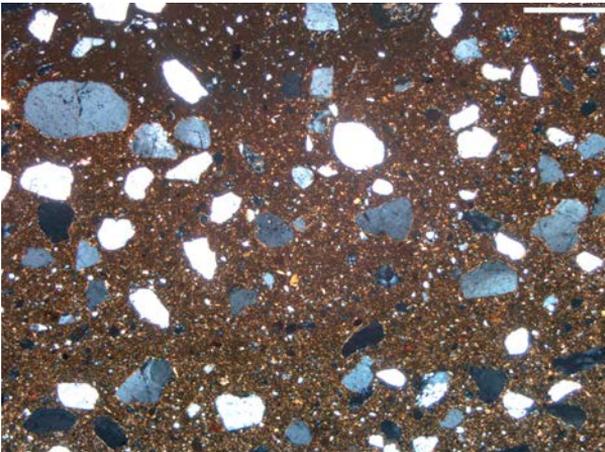


Figura 4. Fotografía de lámina delgada (XP) de un vaso de cerámica común pintada procedente de Vico (Marchena), en el que se aprecia la presencia de cuarzo como desgrasante.



Figura 5. Distintos tipos de colocación de asas en recipientes cerámicos del tipo Pellicer BC procedentes de Cerro Macareno (La Rinconada). Izquierda: inserción del asa en un orificio de la pared; derecha: vacuola de unión por la aplicación presionada del asa contra la pared.

pivote desde dentro, generalmente utilizando la mano derecha como guía y la izquierda para el impulso de la rueda. La aplicación de las asas en las formas que así lo requieran se realizaría en segunda instancia, cuando el cuerpo hubiera alcanzado el punto adecuado de secado. Entre finales del siglo VI y el siglo IV a. C. se observa la práctica de orificios en la pared en la que se inserta el asa, lista para encajar en el hueco creado (fig. 5, izquierda). Posteriormente, empiezan a apreciarse vacuolas de unión por la aplicación de presión entre el asa y la pared, sin realizar perforaciones en la misma (fig. 5, derecha), lo que en ocasiones se puede ver reforzado por digitaciones en el punto de contacto entre asa y pared o en el interior de la pieza, para afianzar el pegado (fig. 6).

En los primeros siglos es frecuente la cocción alterna, que da lugar a las características «pastas sándwich» (fig. 7). Este nervio de cocción de tono más oscuro tiende a desaparecer en la cerámica común a partir de finales del siglo III a. C. (García Vargas y García Fernández, 2009: 149), así como en los envases de transporte. Las fábricas de texturas finas con el núcleo más oscuro y los márgenes claros muy definidos indican que los vasos fueron sometidos



Figura 6. Digitaciones que refuerzan la colocación de las asas en ánforas turdetanas del tipo Pellicer D procedentes de Santiponce (derecha: Pajar de Artillo; izquierda: calle Moret).

durante su cocción a una atmósfera reductora y después rápidamente se pasó al enfriamiento oxidante, sometiéndose en todo caso a una cocción de corta duración. El control del proceso demuestra grandes habilidades en busca de mejores cualidades intrínsecas de la pieza.

En general, a lo largo de la Segunda Edad del Hierro, la mejora tecnológica del preparado de la pasta y de las condiciones de cocción es una tendencia apreciable. Esto puede ponerse en relación tanto con un mayor control y desarrollo del proceso de tratamiento de la materia prima y de las infraestructuras productivas como con una transferencia de conocimiento debida a los contactos con circuitos mediterráneos de intercambio, no solo comerciales sino también ideológicos, de largo alcance (Moreno Megías, 2020). Las novedades constructivas de las estructuras de cocción del área gadirita son absorbidas en el área turdetana (García Fernández y García Vargas, 2012: 30), implementando así elementos más eficientes y con mayor capacidad productiva coincidiendo con la presencia bárquida y el control económico por parte de *Gadir* durante la Segunda Guerra Púnica (Sáez Romero, 2008: 203). Los mecanismos a través de los cuales se fraguarían estos intercambios entre especialistas de la tradición alfarera nos son aún desconocidos, dada la escasez de documentación al respecto con la que contamos, pero un mayor estudio de las características tecnológicas y, por tanto, de las elecciones de los alfareros realizadas tanto en las for-



Figura 7. Fotografía macroscópica de un fragmento de ánfora Pellicer BC con la característica coloración conocida como «pasta sándwich», provocada por un ambiente de cocción alterno. Procedente de la campaña de Marchena.

mas turdetanas como en aquellas de las posibles influencias directas (púnica, cartaginesa, etc.) sería de gran interés. Los mismos modelos constructivos se respetan en los primeros momentos tras la conquista romana (García Fernández y García Vargas, 2012: 32), indicando un fuerte componente estratégico por parte de los artesanos locales, al menos aquellos dedicados a la construcción de infraestructura. Sin embargo, más allá del diseño de estos espacios productivos, las manufacturas cerámicas en sí mismas no parecen fundirse con los nuevos elementos cerámicos de matriz completamente romana, que siguen una línea tecnológica propia desde mediados del siglo I a. C.

4. La proyección comercial y la lectura social: del consumo local al abastecimiento del Imperio

Una vez expuestas las transformaciones morfotipológicas a nivel visible y el conocimiento actual acerca de la transición tecnológica, puede añadirse una breve reflexión sobre las implicaciones económicas y sociales hasta ahora conocidas de las modificaciones en la cultura material local *versus* la tradición importada de Italia.

La distribución de la cerámica puede ser indicador de la proyección comercial de la zona productora y de sus manufacturas concretas. Los últimos avances en el conocimiento de la elaboración de ánforas tardopúnicas en el entorno de *Gadir* (Sáez Romero, 2008, 2014) han demostrado que el fenómeno de la producción y distribución de época romana cuenta con un importante antecedente en la situación anterior a la llegada de los contingentes itálicos. *Gadir* supo mantener la primacía comercial que le había permitido transportar productos del estrecho de Gibraltar hasta las mesas más poderosas del

Mediterráneo, como se evidencia en contextos como el *Punic Amphorae Building* de Corinto (Maniatis *et al.*, 1984; Fantuzzi *et al.*, 2020). Sin embargo, la situación en las campiñas del Bajo Guadalquivir no fue la misma en lo que se refiere a la continuidad de la orientación comercial, ni tampoco ha proporcionado el registro arqueológico el mismo nivel de información que puede observarse en el entorno de Cádiz en cuanto a infraestructura productiva y talleres alfareros.

La producción de excedentes en el área turdetana se caracteriza por el viraje que experimenta hacia el siglo III a. C., momento hasta el cual se dedicaba a una comercialización mucho más local. A partir de esta fecha, que se configura como momento clave en todos los ámbitos relativos a la economía productiva, la zona logra integrarse en rutas comerciales amplias de raíz mediterránea a través del canal de redistribución que ofrecía el puerto de *Gadir*. Con el asentamiento del ambiente bélico en el suroeste de la península, en el contexto de la ocupación cartaginesa, la Segunda Guerra Púnica y la posterior conquista romana, los mercados del bajo valle consiguen por fin la ansiada apertura hacia el exterior, siempre bajo la batuta de *Gadir* como intermediaria y punto de contacto con las rutas internacionales. Al contrario de lo que se pudiera esperar, la situación conflictiva no supuso un descenso en el dinamismo económico de la región ni en la recepción de importaciones, sino que las circunstancias políticas facilitaron el aprovechamiento consciente de una oportunidad de abrir nuevos mercados y establecer sólidas conexiones en esta región de la península. Las relaciones con el mundo púnico, de hecho, se intensifican a finales del siglo III a. C., con ocasión de la ocupación bárquida. Empiezan con ello a llegar, en el siglo II a. C., mercancías centromediterráneas dominadas por las ánforas cartaginesas y los primeros productos de procedencia itálica (Ferrer Albelda *et al.*, 2010; García Fernández y García Vargas, 2010), aunque siempre en menor medida que en el propio puerto de *Gadir* o en su entorno. Las importaciones de origen tirrénico son reducidas, mostrando un panorama de contactos más bien escaso a lo largo de la Segunda Edad del Hierro. Los productos itálicos comienzan a estar presentes mediante las variantes antiguas de las ánforas grecoitálicas portadoras del vino de la Campania, un producto de reconocida fama, junto a las que se introducía, paulatinamente, el filón de la cerámica de barniz negro romana, productos asentados como importación frecuente a partir del segundo tercio del siglo II a. C. A finales de este siglo la recepción de estas importaciones sufre una repentina elevación, manteniéndose durante todo el I a. C. gracias a la transición del tráfico anfórico hacia las Dressel 1A y las sucesivas formas Dressel 1B y 1C. En estos momentos las comarcas interiores están ya insertas plenamente en las rutas de difusión, pero no deja de haber una competencia interna entre las formas extranjeras y la producción local que empieza a hacerse fuerte en la región: las versiones gaditanas de las grecoitálicas y las Dressel 1 y los primeros envases propios de la costa o el valle (Dressel 7-11, Ovoide 1, Oberaden 83, Haltern 70, Ovoides 2-5), junto a las ánforas T-7.4.3.2/3 evolucionadas y las últimas ánforas de tradición turdetana de la forma Pellicer D. Se rompe así el equilibrio mantenido hasta el siglo II a. C., cuando existía un balance entre el peso de la producción local y las importaciones, con mayor presencia de las manufacturas locales a medida que nos adentramos en el interior de la región.

La difusión local de los recipientes de transporte fabricados localmente, por su parte, incluyendo estas últimas formas de la tipología de Pellicer, se restringía a un ámbito muy local (García Fernández *et al.*, e. p.). Se trata de una orientación comercial que aparece totalmente inconexa respecto a la importante zona de producción en la que se convierte el área de la Bética durante la época tardorrepública y el inicio del Alto Imperio. Y, sin embargo, el uso activo de recipientes turdetanos convivió con la progresiva introducción de las producciones autóctonas de matriz romana, que terminarían por sustituir una artesanía local activa y en funcionamiento por una industria estandarizada a nivel mediterráneo, ligada a comercios internacionales de mucha mayor escala y que transformó el paisaje productivo de toda la región. Las redes comerciales se regían ya por otras premisas diferentes, reorganizadas bajo el mandato romano en función de los nuevos intereses de explotación y la ocupación militar, que sin duda favorecieron un panorama mucho más dinámico y accesible para el transporte de personas y mercancías a escalas antes inimaginables.

Otras manufacturas experimentaban menor difusión, ya que estaban destinadas a usos cotidianos de comunidades concretas. Las cerámicas de cocina, de almacenamiento doméstico y de mesa aportan, así, otro tipo de cuestiones culturales. Uno de los aspectos en los que mejor se aprecia la entrada paulatina de influjos foráneos en lo más profundo de la idiosincrasia sociocultural de la Turdetania es el mundo de las tradiciones culinarias, que implica la introducción y modificación de productos consumidos, modos de preparación del alimento y formas de servicio del mismo (García Fernández y García Vargas, 2010, 2014; García Vargas y García Fernández, 2009), pertenecientes a la esfera doméstica y a costumbres consuetudinarias tan arraigadas como la dieta y el protocolo en el servicio a la mesa. Es precisamente desde el siglo III hasta el siglo I a. C., entre los momentos de mayor contacto con la esfera cartaginesa y la introducción de grupos poblacionales itálicos, cuando se advierten estos cambios, solo posibles en un ambiente de convivencia estrecha. Los nuevos hábitos culinarios provienen del ámbito centromediterráneo, fraguados en la amplia tradición helenística que acercaba de un extremo a otro del Mediterráneo las distintas usanzas domésticas (García Fernández *et al.*, 2016). La conexión del bajo valle del Guadalquivir con las principales rutas comerciales y los circuitos económicos a gran escala fue imprescindible para poder entrar en las redes de influencia, de manera que en los grandes asentamientos situados a lo largo de las orillas del río puede apreciarse este fenómeno con mayor intensidad que en las campiñas más interiores. Las transformaciones también estarían en relación directa con la introducción de nuevos productos envasados en ánforas a través del contacto comercial con las campiñas del interior de la bahía de Cádiz. Estos contactos estaban en auge ya desde el siglo VI a.C. y habrían estado acompañados de novedades en los hábitos culinarios desde el siglo III a.C. Incluso aunque estas modificaciones no implicaran cambios radicales en la dieta y en los patrones de alimentación turdetanos, sí que estarían revelando la adopción de nuevos gustos en consonancia con las modas helenísticas de rasgos áticos y también púnicos vigentes en el momento en todo el Mediterráneo occidental.

A partir del asentamiento definitivo romano, estos cambios serían mucho más incisivos, haciendo partícipe a la Bética de la tradición extendida por todo el Imperio. La

influencia culinaria itálica se deja sentir en gran medida desde finales del siglo II a. C. - principios del siglo I a. C. con la entrada masiva de elementos como ollas, cazuelas, tapaderas o platos de asas horizontales (García Fernández y García Vargas, 2010). Este repertorio se va reduciendo a medida que se aproxima el cambio de era, hasta fijarse en unas cuantas formas que se combinan con elementos locales derivados del catálogo tardopúnico. Desde finales del siglo IV a. C. o el siglo III a. C., la forma del mortero ya había sido introducida en la región a través de su versión púnica; a partir del siglo II a. C. se adoptan profusamente los modelos itálicos, dando lugar a una tipología provincial que evoluciona hasta el siglo II d. C.

Finalmente, en el siglo I a. C., la gastronomía de esta zona de la Bética se habría convertido ya en una tradición completamente itálica, en la que las pocas reminiscencias de los usos culinarios turdetanos terminarían por disolverse. En realidad, la presencia de cerámicas de cocina de procedencia itálica no es frecuente en el interior de Turdetania como mínimo hasta mediados del siglo I a. C. (Sánchez Sánchez, 1995: 252-267), a excepción de conjuntos excepcionalmente romanizados como el yacimiento de la calle Argote de Molina de Sevilla (Campos Carrasco, 1986), concentrándose en importantes ciudades como *Corduba* e *Hispalis* y, en menor grado, en otros núcleos como *Italica* u *Oripo*. Hasta este momento, no había sido posible hablar en Turdetania de un gusto totalmente helenizado, pues hasta la consolidación de la presencia romana siempre prevalecía la tradición local frente a las influencias adoptadas (García Fernández *et al.*, 2016: 33). De hecho, de manera significativa no es hasta la conquista romana cuando se extiende el uso de las cazuelas con tapadera en el interior del valle inferior, aun cuando en su origen fueran «una herencia genuina de la cocina cartaginesa» (García Vargas y García Fernández, 2009: 160).

Este aspecto, el sociocultural, resulta muy prometedor ya desde este análisis morfo-tipológico, y podría beneficiarse altamente de la aplicación del análisis tecnológico para detectar la participación de las fuerzas de trabajo artesanal locales en la creación de las nuevas estructuras de producción, tendiendo puentes de conexión entre las manufacturas pre y postconquista. En otras zonas de la península ibérica ha sido posible estudiar la participación de mano de obra indígena en actividades alfareras gracias a interesantísimos casos de onomástica en estampillas cerámicas (Simón Cornago, 2018), pero aun sin información epigráfica personalizada los hábitos artesanales pueden quedar reflejados en la secuencia de producción y, con ello, funcionar como marcadores culturales de interés para profundizar en estos aspectos sociales (un ejemplo de esta intención aplicada a otras zonas de la península ibérica en Padilla Fernández *et al.*, 2018).

5. Valoraciones finales

Como ha podido observarse, las líneas de investigación pueden aún avanzar hacia un estudio de la influencia de la cerámica turdetana en la producción romana, a la que antecede y con la que coexiste, en un ámbito social altamente permeable como era el cuadrante

suroeste de la península ibérica. Las preguntas pendientes, por tanto, son muchas. ¿Utilizó el nuevo sistema productivo romano en el Bajo Guadalquivir y, en particular, su planteamiento para la implantación de las actividades alfareras, la industria cerámica turdetana como modelo? ¿Participaron los expertos artesanos turdetanos como fuerza de trabajo o como agentes activos en la organización de las actividades económicas? ¿Hasta qué punto es posible rastrear la producción cerámica turdetana en tiempos ya romanos? ¿Funciona de la misma manera esta transformación en el caso de los recipientes de transporte que en las cerámicas de mesa? ¿Pueden identificarse, mediante estudios arqueométricos y de caracterización tecnológica, rasgos productivos típicamente turdetanos en la producción completamente romana de ánforas ovoides y otros tipos cerámicos de la Ulterior?

Las producciones anfóricas de toda esta zona, tanto en el periodo turdetano-púnico como ya en el periodo romano, se han beneficiado de importantes estudios de caracterización arqueométrica en sus zonas de origen, centrados en análisis definitorios y, en ocasiones, comparativos del producto final. Algunos de estos estudios relevantes han sido, por ejemplo, los realizados en la zona de Huelva (Millán Chagoyen *et al.*, 1990), en el Bajo Guadalquivir (Gómez Morón y Polvorinos del Río, 1997; González Vílchez *et al.*, 1983, 1985; Moreno Megías y Krueger, 2019) y en la bahía gaditana (Ramon Torres *et al.*, 2007). Igualmente, estos análisis composicionales se han realizado en diversos puntos de exportación desde la Turdetania-Bética hacia las fachadas atlántica y mediterránea occidental, como los interesantes estudios realizados en Portugal (De Almeida, 2008), Francia (Luaces, 2017) o Italia (Olcese *et al.*, 2017). En el estado actual de la investigación, puede ampliarse el uso de estas metodologías en varios sentidos, que permiten aportar un aprovechamiento pleno de la información obtenida:

- Aplicando el enfoque analítico hacia nuevos elementos que incluyan las infraestructuras y materias primas del proceso productivo, y no exclusivamente las piezas de vajilla o contenedores cerámicos.
- Aumentando los niveles de análisis, tradicionalmente restringidos al estudio mineralógico y químico, hacia nuevas técnicas de caracterización microestructural, física, termal y tecnológica, aplicando para ello las últimas tecnologías de análisis e introduciendo el uso de metodologías no destructivas.
- Proyectando un análisis integrado que no se circunscriba únicamente a objetos de estudio de un momento cronológico limitado y que supere las barreras de la adscripción cultural, para confrontar productos de diferentes tradiciones alfareras e identificar, así, los puntos comunes y las innovaciones de todo el proceso de transformación.

Además, la propuesta del punto de vista antropológico y etnoarqueológico del proceso de transformación organizativa de toda la artesanía cerámica impulsaría en gran medida el conocimiento de las dinámicas de romanización de esta zona, aún más en conjunción con los resultados de la aplicación de la ciencia de materiales. Esta perspectiva, que está irrumpiendo con fuerza en el estudio de las sociedades prerromanas (Padilla Fernández,

2017), supondrá un valor añadido para los estudios ya realizados con anterioridad, que adquieren ahora un sentido integrados con el resto de la información, más allá de los resultados numéricos, además de aportar un marco interpretativo más profundo para los análisis estadísticos y de distribución. El discurso de la identidad turdetana, con su contenido cultural mixto que sólo adquiere consistencia si es antepuesto al componente romano y expresado a través de las resistencias y licencias mediante los productos cerámicos, podrá ser abordado desde esta nueva perspectiva con el apoyo de la experimentación, siempre desde la orientación de los propios artesanos alfareros.

En definitiva, la relevancia de esta perspectiva se fundamenta en la necesaria visibilidad y definición que puede llegarse a aportar al sistema productivo cerámico y comercial turdetano, a través de una visión renovadora del aspecto tecnológico en el proceso de la romanización que conjugue la visión de laboratorio y la etnoarqueológica, y la realización de un estudio objetivo de influencias diacrónicas en el territorio bético y sus paralelos itálicos. Teniendo en cuenta el estado de la cuestión, identificamos varios puntos de interés concretos para las investigaciones futuras, que son:

1. Caracterizar bajo los mismos parámetros la composición de las producciones turdetanas a partir del siglo III a. C. y de las primeras manufacturas plenamente romanas en el territorio de la Ulterior-Bética, así como identificar los procesos tecnológicos empleados en su fabricación.
2. A pesar de ser un objetivo habitual en los proyectos de investigación, no debe dejarse atrás la continuación de los análisis de proveniencia del repertorio cerámico que reconstruyan los circuitos de distribución y la escala de producción, junto a una representación de la distribución de los diferentes rasgos tecnológicos.
3. Definir tendencias diacrónicas en las estrategias tecnológicas adoptadas por los artesanos que operan en el cuadrante suroeste de la Ulterior, discriminando entre la tradición local prerromana y las innovaciones adoptadas tras la implantación romana, y distinguir niveles locales de especialización.
4. Identificar el origen itálico de los rasgos tecnológicos innovadores en el área de estudio mediante su comparación con contextos de la península itálica, que acompañen los posibles paralelos morfológicos brindisinos, así como reconstruir posibles procesos de transferencia del conocimiento.
5. Aportar una interpretación económica, social y cultural de la especialización tecnológica de la producción cerámica en la fase de transición, que determine la relación entre la iniciativa colonial itálica y la perduración de las bases de la economía local turdetana como plataforma para el posterior desarrollo exponencial de la Bética.

Estos objetivos pueden alcanzarse únicamente mediante un trabajo interdisciplinar con base arqueométrica que integre la cerámica histórica en la perspectiva analítico-experimental, utilizando metodologías de las ciencias de materiales para construir una interpretación etnoarqueológica del funcionamiento del artesanado durante el proceso de

la romanización. El estudio material debe superar el ámbito de los recipientes cerámicos en sí para englobar el estudio de todo tipo de infraestructuras e instrumentos implicados en la cadena de producción y comercialización de las manufacturas. Metodológicamente, se trata de impulsar un diálogo interdisciplinar entre historia, arqueología, ciencia de materiales y antropología, partiendo de la perspectiva teórica del artesanado hacia la producción material. No se trata, solamente, de producir nuevos datos analíticos y experimentales, sino de interpretarlos e integrarlos en su marco sociocultural y en el discurso histórico, donde a veces encuentra dificultades la inserción de los datos arqueométricos en bruto: estos aspectos aparecen tradicionalmente separados, formando parte de trabajos multifocales pero no integrados interdisciplinariamente en aras de la resolución de unas preguntas de investigación comunes.

El rol del artesano como agente principal de cambio se debe colocar como punto central de los objetivos de investigación. Se trata de explorar su papel en el desarrollo de un producto cada vez más especializado, entender su lugar en un espacio de continuos cambios en los contingentes poblacionales y en los estratos de poder y decisión, y definir la dualidad de tradiciones confluyentes y las posiciones cambiantes de este agente de manera sincrónica y geográfica. Esta región supone un área de confluencia de la perduración de la producción turdetana (presente hasta el siglo I a. C.) junto a la implantación de un nuevo sistema de explotación y comercialización de recursos de matriz completamente romana. En este entorno, los artesanos locales y los recién llegados tuvieron que realizar una serie de elecciones tecnológicas, influenciadas en ambos sentidos por procesos de transferencia de conocimiento, por experiencias previas y por necesidades intrínsecas a la cadena productiva adoptada, las condiciones de almacenamiento y distribución (Moreno Megías, 2020) y la demanda sociocultural concreta. La permeabilidad de las producciones se añade a los procesos de emulación pero también a impulsos de resiliencia cultural, en un momento de transición política pacífica pero no carente de transformaciones con gran impacto a nivel social. La nueva visibilidad y conocimiento de las producciones ligadas al proceso de romanización generaría así una definición «de laboratorio» de este fenómeno, unida a una interpretación altamente humanística que se centra en el artesano como protagonista y en sus expresiones de identidad a través del producto manufacturado.

Agradecimientos

Este trabajo se inserta en el proyecto de investigación «La tecnología de la romanización: estudio de la identidad cultural de la Turdetania-Bética a través del análisis tecnológico cerámico» (VI Plan Propio de Investigación y Transferencia, Universidad de Sevilla), que la autora dirigió como investigadora postdoctoral (VIPIT-US - Atracción de talento. Investigadores con alto potencial).

Bibliografía

- ALBERO SANTACREU, D., 2014, *Materiality, Techniques and Society in Pottery Production. The Technological Study of Archaeological Ceramics through Paste Analysis*, De Gruyter, Berlín.
- BENDALA GALÁN, M., 2006, Hispania y la «romanización». Una metáfora: ¿crema o menestra de verduras?, *Zephyrus* 59, 289-292.
- CAMPOS CARRASCO, J. M., 1986, *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla. El origen prerromano y la Hispalis romana*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, Sevilla.
- CHIC GARCÍA, G. y GARCÍA VARGAS, E., 2004, Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Sevilla. Balance y perspectivas, en L. LAGÓSTENA BARRIOS y D. BERNAL CASASOLA (eds.), *Actas del Congreso Internacional «Figlinae Baeticae». Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a. C. - VII d. C.)*. Cádiz, 12-14 de noviembre de 2003, BAR, International Series 1266, Oxford, 279-348.
- CONTINO, A., D'ALESSANDRO, L., PASCUAL BERLANGA, G. y RIBERA I LACOMBA, A., 2019, Ovoid African and Hispanic amphorae in Italy. Some examples from Ostia and Pompeii, en E. GARCÍA VARGAS, R. R. DE ALMEIDA, H. GONZÁLEZ CESTEROS y A. M. SÁEZ ROMERO (eds.), *The Ovoid Amphorae in the Central and Western Mediterranean. Between the last two centuries of the Republic and the early days of the Roman Empire*, Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 13, Archaeopress, Oxford, 237-273.
- COTO SARMIENTO, M., RUBIO-CAMPILLO, X. y REMESAL RODRÍGUEZ, J., 2018, Identifying social learning between Roman amphorae workshops through morphometric similarity, *Journal of Archaeological Science* 96, 117-123.
- CRUZ ANDREOTTI, G. (ed.), 2019, *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st Centuries BCE*, Brill, Leiden-Boston.
- DE ALMEIDA, R. R., 2008, *Las ánforas del Guadalquivir en Scallabis (Santarém, Portugal): una aportación al conocimiento de los tipos minoritarios*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- DÍAZ-ANDREU, M. y COLTOFEAN, L., 2020, Hacia una historia de la interdisciplinariedad en la Arqueología española: introduciendo una nueva perspectiva, *Veleia* 37, 13-32.
- ESCACENA CARRASCO, J. L., 1992, Indicadores étnicos en la Andalucía prerromana, *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 1, 321-343.
- FANTUZZI, L., KIRIATZI, E., SÁEZ ROMERO, A. M., MULLER, N. S. y WILLIAMS, C.K., 2020, Punic amphorae found at Corinth: provenance analysis and implications for the study of long-distance salt fish trade in the Classical period, *Archaeological and Anthropological Science*, 12(8), 179, 1-21.
- FERRER ALBELDA, E. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2002, Turdetania y turdetanos: contribución a una problemática historiográfica y arqueológica, *Mainake* 24, 133-151.
- FERRER ALBELDA, E. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2008, Cerámica turdetana, en D. BERNAL CASASOLA y A. RIBERA I LACOMBA (eds.), *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 201-219.
- FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. y ESCACENA CARRASCO, J. L., 2010, El tráfico comercial de productos púnicos en el antiguo estuario del Guadalquivir, *Mainake* 32, 61-89.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2012, Tartesios, túrdulos, turdetanos. Realidad y ficción de la homogeneidad étnica de la Bética romana, en J. SANTOS YANUAS, G. CRUZ ANDREOTTI, M. FERNÁNDEZ CORRAL y L. SÁNCHEZ VOIGT (eds.), *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*, Universidad del País Vasco, Vitoria, 691-734.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2014, El peso de la tradición: imitación y adaptación de formas helenísticas en la cerámica común turdetana

(siglos v-1 a. C.), en F. J. GARCÍA FERNÁNDEZ y E. GARCÍA VARGAS (eds.), *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en el Valle del Guadalquivir y sus vínculos atlánticos (s. vi a. C. - vi d. C.)*, Col·lecció Instrumenta 46, Universitat de Barcelona, Barcelona, 205-238.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2019, Rumbo a poniente: el comercio de ánforas turdetanas en la costa atlántica de la península ibérica (siglos v-1 a. C.), *Archivo Español de Arqueología* 92, 119-153.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., FERRER ALBELDA, E. y SÁEZ ROMERO, A. M. (eds.), e. p., *Las ánforas turdetanas «tipo Macareno» cuarenta años después: actualización tipológica y nuevas perspectivas*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. y GARCÍA VARGAS, E., 2010, Entre gaditanización y romanización: repertorios cerámicos, alimentación e integración cultural en Turdetania (siglos III-1 a. C.), en C. MATA PARREÑO, G. PÉREZ JORDÀ y J. VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ (eds.), *De la cuina a la taula. IV Reunió d' economia en el primer mil·lenni a. C.*, Universitat de València, Valencia, 115-134.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. y GARCÍA VARGAS, E., 2012, Los hornos alfareros de tradición fenicia en el valle del Guadalquivir y su perduración en época romana: aspectos tecnológicos y sociales, *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 21, 9-39.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. y GARCÍA VARGAS, E. (eds.), 2014, *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética occidental durante la Antigüedad (s. vi a. C. - vi d. C.)*, Col·lecció Instrumenta 46, Universitat de Barcelona, Barcelona.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. y SÁEZ ROMERO, A. M., 2014, Influencias de tradición helenística y centromediterránea en las producciones comunes del área turdetana, en R. MORAIS, A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ y M. J. SOUSA (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispania. II Congresso Internacional da SECAH - Ex Officina Hispana*, Universidade do Porto, SECAH, Oporto, 109-124.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., SÁEZ ROMERO, A. M. y FERRER ALBELDA, E., 2016, The

Hellenization of Taste in Turdetania: Tradition and Change in Ceramic Assemblages in the Valley of the Guadalquivir in the Late Iron Age, en S. JAPP y P. KÖGLER (eds.), *Traditions and innovations. Tracking the Development of Pottery from the Late Classical to the Early Imperial Periods*, Phoibos Verlag, Viena, 27-39.

GARCÍA VARGAS, E., 2019, The Economy and Romanization of Hispania Ulterior (125-25 BCE): The Role of the Italians, en G. CRUZ ANDREOTTI (ed.), *Roman Turdetania*, Brill, Leiden-Boston, 164-185.

GARCÍA VARGAS, E. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., 2009, Romanización y consumo: cambios y continuidades en los contextos cerámicos de Hispalis en épocas turdetana y romano-republicana, *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 18, 131-165.

GARCÍA VARGAS, E., GONZÁLEZ CESTEROS, H. y DE ALMEIDA, R. R., 2019, Ovoid amphorae as the first Roman provincial repertoire in *Hispania Ulterior* (the Guadalquivir valley), en E. GARCÍA VARGAS, R. R. DE ALMEIDA, H. GONZÁLEZ CESTEROS y A. M. SÁEZ ROMERO (eds.), *The Ovoid Amphorae in the Central and Western Mediterranean. Between the last two centuries of the Republic and the early days of the Roman Empire*, Archaeopress, Oxford, 62-111.

GÓMEZ MORÓN, A. y POLVORINOS DEL RÍO, Á. J., 1997, Informe de caracterización mineralógica, química y óptica de piezas cerámicas arqueológicas del yacimiento de la Casa del Marqués de Saltillo (Carmona, Sevilla), en M. BELÉN DEAMOS, R. ANGLADA CURADO, J. L. ESCACENA CARRASCO, A. JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, R. LINEROS ROMERO e I. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ (eds.), *Arqueología en Carmona (Sevilla): excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, 313-334.

GONZÁLEZ VÍLCHEZ, M. C., GARCÍA RAMOS, G. y GONZÁLEZ GARCÍA, F., 1985, Materias primas y datos tecnológicos de piezas cerámicas antiguas del yacimiento arqueológico de Cerro Macareno (Sevilla) (II), *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio* 24, 219-232.

- GONZÁLEZ VÍLCHEZ, M. C., GARCÍA RAMOS, G., GONZÁLEZ GARCÍA, F. y PELLICER CATALÁN, M., 1983, Cerro Macareno (Sevilla) pottery: the nature and provenance of amphoras and other earthenware pots from VIII to III centuries B.C., en A. ASPINALL y S. E. WARREN (eds.), *Proceedings of the 22nd Symposium on Archaeometry Held at the University of Bradford, Bradford, U.K., 30th March - 3rd April 1982*, Schools of Physics and Archaeological Sciences University of Bradford, Bradford, 388-403.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M., SÁEZ ROMERO, A. M. y REINOSO DEL RÍO, M. C., 2013, La tecnología alfarera como herramienta de análisis histórico: reflexiones sobre los denominados «prismas cerámicos», *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 22, 61-100.
- KEAY, S. J., 1992, The «Romanisation» of Turdetania, *Oxford Journal of Archaeology* 11, 275-315.
- LUACES, M., 2017, *Production et diffusion des amphores tardo-puniques en Méditerranée occidentale. L'apport des contextes de la Gaule méridionale*, Tesis doctoral, Université de Lyon.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M., 1973, *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo (Campaña 1970)*, Excavaciones Arqueológicas en España 78, Madrid.
- MANIATIS, Y., JONES, R. E., WHITBREAD, I. K., KOSTIKAS, A., SIMOPOULOS, A., KARAKALOS, C. y WILLIAMS II, C. K., 1984, Punic amphoras found at Corinth, Greece: an investigation of their origin and technology, *Journal of Field Archaeology* 11, 205-222.
- MELKO, N., 2017, Form follows fingers. Roman pottery, the producer's perspective and the mobility of ideas, en C. HEITZ y R. STAPFER (eds.), *Mobility and Pottery Production. Archaeological and Anthropological Perspectives*, Sidestone Press, Leiden, 213-228.
- MILLÁN CHAGOYEN, A., CALDERÓN GARCÍA, T., RUFETE TOMICO, P., BENÉITEZ MORENO, P. y ARRIBAS FERNÁNDEZ, J. G., 1990, Caracterización mineralógica de cerámicas de filiación fenicia, griega y turdetana de Huelva, *Huelva Arqueológica* 12, 401-446.
- MORENO MEGÍAS, V., 2016a, Sobre la producción de ánforas turdetanas en la campiña sevillana durante la II Edad del Hierro y la caracterización de sus pastas. Estado de la cuestión y propuesta metodológica, en R. JÁRREGA DOMÍNGUEZ y P. BERNI MILLET (eds.), *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo. III Congreso Internacional de la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua (SECAH) - Ex Officina Hispana (Tarragona, 10-13 de diciembre de 2014)*, ICAC-SECAH, Tarragona, 687-698.
- MORENO MEGÍAS, V., 2016b, *La influencia púnica en las mesas turdetanas. Cerámica de tipo Kuass en el Bajo Valle del Guadalquivir*, Diputación de Sevilla, Sevilla.
- MORENO MEGÍAS, V., 2017, *Del campo a la ciudad: producción y comercialización de recipientes anfóricos en el Bajo Guadalquivir durante la II Edad del Hierro*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.
- MORENO MEGÍAS, V., e. p., Ánforas turdetanas en la Bética. Perduración y coexistencia en los primeros momentos del dominio romano, en E. GARCÍA VARGAS, D. BERNAL CASASOLA, H. GONZÁLEZ CESTEROS y S. MAUNÉ (eds.), *Actas del Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae II: veinte años después*, Archaeopress, Oxford.
- MORENO MEGÍAS, V., 2020, Espacios de almacenamiento y producción de la Turdetania. Una reflexión más allá de los hornos, *Ophiussa* 4, 117-142.
- MORENO MEGÍAS, V. y KRUEGER, M., 2019, Petrographic and Chemical Characterization of Pottery of Phoenician Tradition from Early Tartessian Centers, *Rivista di Studi Fenici* 47, 87-102.
- OLCESE, G., CAU ONTIVEROS, M. Á., FANTUZZI, L., RAZZA, A., SURACE, D. M. y TSANTINI, E., 2017, Le anfore del contesto della ruota idraulica di Ostia Antica: archeologia e archeometria, *Archeologia Classica* 68, 197-224.
- PADILLA FERNÁNDEZ, J. J., 2017, El artesanado alfarero en Iberia a finales de la Edad del Hierro y el inicio de la conquista romana. Calidad vs. cantidad, *Zephyrus* 80, 93-112.

- PADILLA FERNÁNDEZ, J. J., RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ SANCHÍS, J. R., 2018, Algo más que un taller cerámico de la II Edad del Hierro: el alfar de Las Cogotas (Cardenosa, Ávila), en E. ALARCÓN GARCÍA, J. J. PADILLA FERNÁNDEZ, L. ARBOLEDAS MARTÍNEZ y L. CHAPON (eds.), *Algo más que galbos y cacharros. Etnoarqueología y experimentación cerámica*, Junta de Andalucía, Sevilla, 217-232.
- PEACOCK, D. P. S., 1982, *Pottery in the Roman World: An Ethnoarchaeological Approach*, Longman Higher Education, Londres - Nueva York.
- PEINADO ESPINOSA, M. V., 2011, *Mortaria Baeticae: la producción de morteros en la Bética durante el Alto Imperio*, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 21, 283-301.
- PEÑA POZA, J., GARCÍA HERAS, M. y VILLEGAS BRONCANO, M. Á., 2011, The archaeometric study of ceramic materials in JCR journals and conference proceedings during the last decade (2000-2010), *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio* 50, 185-192.
- PERDIGUERO ASENSI, P., 2019, Elementos auxiliares en la producción alfarera protohistórica: El caso del alfar de la Illeta dels Banyets (El Campello), *Recerques del Museu d'Alcoi* 28, 101-114.
- QUINN, P. S., 2013, *Ceramic Petrography: The Interpretation of Archaeological Pottery and Related Artefacts in Thin Section*, Archaeopress, Oxford.
- RAMON TORRES, J., SÁEZ ESPLIGARES, A., SÁEZ ROMERO, A. M. y MUÑOZ VICENTE, Á., 2007, *El taller alfarero tardoarcaico de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla.
- RIZZO, G. y MORENO MEGÍAS, V., 2019, Roma e le prime importazioni di alimenti ispanici trasportati in anfora, *Journal of Roman Archaeology* 32, 23-38.
- RYE, O. S., 1988, *Pottery Technology. Principles and Reconstruction*, Taraxacum, Washington.
- SÁEZ ROMERO, A. M., 2008, *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -iii-1)*, BAR. International Series 1812, Archaeopress, Oxford.
- SÁEZ ROMERO, A. M., 2014, *Alfares y saladeros de Gadir: una aproximación arqueológica a la economía conservera de la Bahía de Cádiz en época púnica y tardopúnica (siglos -vi a -i)*, Tesis doctoral, Universidad de Cádiz.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A., 1995, Producciones importadas en la vajilla culinaria romana del Bajo Guadalquivir, en X. AQUILUÉ ABADÍAS y M. ROCA ROUMENS (eds.), *Ceràmica comuna romana d'època altoimperial a la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Museu d'Arqueologia de Catalunya, Barcelona, 251-279.
- SILLAR, B. y TITE, M. S., 2000, The Challenge of «Technological Choices» for Material Science Approaches in Archaeology, *Archaeometry* 42, 2-20.
- SIMÓN CORNAGO, I., 2018, Alfareros indígenas de la Hispania Citerior. Un catálogo de sellos con antropónimos vernáculos, *Gerión. Revista de Historia Antigua* 36, 163-184.

